

# SOLIDARIOS EN PERÓN

## SOLIDARIOS EN CONDUCCIÓN POLÍTICA.

### **El conductor.**

La sexta bolilla es la parte teórica. Allí tomamos y estudiamos:

a) El conductor, parte vital, sus condiciones morales, intelectuales y partidarias;

### **La teoría**

b) La teoría, o sea la parte inerte del arte de la conducción; la enumeración de sus grandes principios, la información, el secreto, la sorpresa, la unidad de concepción, la unidad de acción, son todos factores de conducción. Disciplina partidaria, obediencia, iniciativa, la economía de las fuerzas, la continuidad del esfuerzo, dominio local o circunstancial; el dominio general y permanente, dominio de masa, popularidad, prestigio, libertad de acción, adoctrinamiento, acción **solidaria**, organización, son todos series de principios de la conducción. Preparación, cultura cívica, selección, libertad de acción electoral cuantitativa, acción de gobierno cualitativa. La acción política, la acción técnica, el sentido de ubicuidad de la política en la conducción. El sentido popular de la conducción, etcétera. Hay otras series de esto que se convierten en los grandes principios de la conducción política;

### **Conformamos un movimiento idealista y moral.**

De manera que nosotros, que conformamos un movimiento idealista y moral, eso es lo primero que debemos inculcar a nuestra gente.

Estos son todos jalones que vamos marcando en el camino hacia ese gran objetivo que nos hemos propuesto inicialmente.

Todo esto lleva a otra de las conclusiones indispensables para la conducción: la acción **solidaria**.

### **La acción solidaria.**

No hay conducción de masas, por bien organizada que esté en lo material, si no se ha creado por el adoctrinamiento una acción **solidaria**.

Ustedes lo pueden observar todos los días con los pequeños "caudillitos" que todavía actúan dentro del peronismo.

Esos no tienen acción **solidaria**, no tienen una conciencia justicialista y peronista ni tienen una conciencia social.

Sin esos dos estados de conciencia, la política es una cosa muy difícil.

El justicialismo o peronismo es una gran bolsa en la cual cada uno pone un poco de lo que él conquista y de lo que él tiene, de manera que cuando se ponen cosas dentro de esa bolsa nadie se puede pelear.

Se pelean cuando algún "vivo" quiere meter la mano en la bolsa y sacar algo.

Vale decir, que la acción **solidaria** está afirmada en esa conciencia política y en esa conciencia social.

### **Golpe de muerte para el individualismo.**

Yo he dicho muchas veces que quizá de todo el bien que yo pueda haber hecho a la colectividad argentina, uno es inigualable: el haber desarrollado en el pueblo argentino una conciencia social.

Eso ha sido el golpe de muerte para el individualismo negativo en el que hemos vivido durante tantos años.

Todo el mundo era enemigo de todo el mundo, y una economía de miseria había creado en el campo económico una lucha permanente en la que, como dice el tango, todos los días había que salir en busca del "peso" para poder comer.

Esa economía de miseria ha sido el azote más extraordinario contra la **solidaridad** del pueblo argentino.

En política estaba el que le hacía la zancadilla mejor al otro, para que el otro cayera y él saliera adelante; ésa era la escuela nefasta y negativa de ganar haciendo mal a los demás, en vez de ganar corriendo más ligero que los demás y siendo más capaz y más moral que los otros.

Ese es el espíritu maldito del individualismo, carente de sentido social y de sentido político, que no sólo ha hecho de cada hombre un lobo, sino que ha hecho lanzar a unas naciones contra otras.

### **Importancia de la solidaridad.**

Cuando nosotros decimos que para un peronista no debe haber nada mejor que otro peronista, estamos levantando la bandera de la **solidaridad** dentro de nuestras fuerzas.

Desgraciadamente, no la podemos levantar dentro de nuestros adversarios, pero cuando a ellos les decimos que queremos que en la Argentina todos estén unidos, les estamos levantando una bandera a favor de ellos dentro de nuestro movimiento.

En esto la conducción debe hacer hincapié de una manera profunda: no puede haber conducción sin acción **solidaria**.

### **Acción solidaria y doctrina.**

La acción solitaria es también producto de la doctrina. Cuando todos los hombres piensan de una misma manera y sienten de un mismo modo, la **solidaridad** viene sola. Viene esa **solidaridad** que se consustancia con la vida misma de los hombres, esa conciencia colectiva, esa conciencia social por la que nosotros luchamos para que todos metan dentro de la bolsa y nadie se avive de querer sacar de la bolsa, pues lo que está dentro de ella se reparte entre todos.

Cuando un peronista, aun en la acción política pequeña, quiere sacar ventaja para sí, está perjudicándose él mismo.

Es tan ignorante y tan poco profundo, que no se da cuenta de que al proceder así hace un gran mal al movimiento, y que si el movimiento fracasa, él va a ser uno de los fracasados, no un triunfador.

Para que triunfemos cada uno de nosotros tenemos que empezar por hacer que triunfemos todos en conjunto; de allí saldrá el triunfo para cada uno en la medida que cada uno lo merezca, si hay justicia; y si hay injusticia, hay que soportar virilmente los golpes y tratar de llegar más lejos que los demás que no posean esas virtudes.

### **Una razón superior, que es la unidad partidaria.**

La justicia entre nosotros es otra cosa.

Cuántas veces ha venido alguien con un problema frente a otro, con un problema contrapuesto, y me ha presentado el problema, le he dicho: “No me interesa este problema; me interesa que estén unidos y marchen unidos dentro del movimiento”.

Alguno me ha dicho: “Pero yo tengo razón”.

Y yo le he contestado: “A mí no me interesa. Yo tengo una razón superior, que es el partido”.

Yo no estoy aquí para darle la razón a nadie.

Estoy para darle la razón a la suprema obligación que tengo yo, que es el país, que es nuestro movimiento; que son, después, los hombres de nuestro movimiento.

Nadie me ha hecho juez para administrar justicia entre los hombres que tienen intereses encontrados.

Que pongan otro juez.

Lo que me interesa es que estén todos unidos en un movimiento único, con una única dirección, con un único objetivo.

Yo en el movimiento no tengo obligación de ser juez ni de administrar justicia entre los hombres.

### **Hay que imponer la solidaridad.**

Lo importante es comprender que todo este espíritu de **solidaridad**, que es superior a la justicia y superior a todos los demás sentimientos que puede tener la masa peronista, hay que imponerlo; hay que ir persuadiendo, si es preciso, de a uno, para que cada uno sepa sacrificar un poco de lo suyo en bien del conjunto, ya que resultará al final en su propio beneficio.

El espíritu de **solidaridad** en la conducción política es una cosa con la que hay que contar.

Las fuerzas que no estén animadas de esa **solidaridad** se parecen a una bolsa de gatos, y nadie puede conducir una bolsa de gatos, si alguien la lleva al hombro, le dañará igualmente la espalda.

### **Cultura cívica y selección humana.**

En esto es muy importante el penetrar profundamente el pensamiento e inculcar en la masa y en cada uno de los hombres la necesidad del desarrollo de una conciencia política y social que lleve a esa **solidaridad** indestructible, hasta que sea cierto lo que nosotros afirmamos en una de las veinte verdades peronistas: para un peronista no debe haber nada mejor que otro peronista.

Para no alargar esta cuestión quiero dejar planteada una cosa que es fundamental.

Si ustedes han seguido el desarrollo de todas estas consideraciones de carácter doctrinario, habrán llegado a la conclusión, como he llegado yo --y esto si yo he sabido, por otra parte, explicarme bien--, de que para la conducción es indispensable una preparación; que en esa preparación es indispensable que nosotros alcancemos un cierto grado de cultura cívica, cultura cívica entendida y practicada con sentido positivo y no negativo; y que, además de eso, podamos realizar, dentro de esa masa ya preparada y con una cultura cívica, una perfecta selección de nuestros hombres.

### **Formar nuestros hombres dentro del movimiento.**

Esas tres condiciones son indispensables para la conducción. Nosotros no podemos formar, diremos así, desde el niño, en las escuelas, los que han de encargarse de la conducción y del gobierno, porque eso presupondría la supresión total de la democracia, y nosotros no estamos en esa dirección.

Tenemos que formar nuestros hombres dentro del movimiento.

Para eso, además de prepararlos en conjunto e individualmente, debemos dar a la masa una cultura cívica suficiente y una capacitación suficiente para la conducción y el gobierno a sus dirigentes.

Debemos poder ejercer, dentro de toda esa masa, una perfecta selección de los hombres, porque la tarea del gobierno es cualitativa y allí hay que llevar lo más selecto que dentro del movimiento tengamos.

Duraremos tanto como buenos sean los hombres que representen la dirección de nuestro movimiento.

Si no, no duraremos mucho, porque vamos a desilusionar a nuestro pueblo, y con razón.

En la próxima clase vamos a tratar, entonces, todo lo que se refiere a esa preparación, a esa cultura cívica y a esa selección humana dentro de la conducción.

## **LA PREPARACIÓN DE LA MASA**

### **Recapitulación**

En la clase anterior habíamos terminado de considerar, muy sintéticamente, algunos de los grandes principios de la conducción política. Íbamos haciendo una revisión general de esos grandes principios, y no solamente principios sino también algunos factores que intervienen en el éxito o el fracaso de la conducción política.

Habíamos considerado en conjunto todo lo que se refería a la información, al secreto de la información, a la sorpresa que se prepara mediante esa información, a la unidad de concepción y a la unidad de acción; a la disciplina partidaria, a la obediencia, y la iniciativa dentro de la obediencia.

Habíamos, también, estudiado más o menos el principio de la economía de fuerzas en la acción política, la continuidad del esfuerzo, el dominio local y circunstancial, el dominio general y el dominio permanente, como así también el dominio de la masa, la popularidad, el prestigio y la libertad de acción que ese prestigio y esa popularidad dan al conductor, y habíamos, también, tratado rápidamente lo que se refería al adoctrinamiento, a la acción **solidaria** y a la organización.

## **SOLIDARIOS EN FILOSOFÍA PERONISTA**

El hombre para el Peronismo, sólo puede realizar su destino en relación estrecha con sus semejantes, a quienes está unido por lazos fundamentales, regidos por el sentimiento superior de la **solidaridad**. (Filosofía Peronista)

### *Concepto del hombre en el Estado liberal*

Veremos ahora cómo del concepto mezquino que del hombre tiene el capitalismo se determina el tipo de Estado pseudo-democrático, así como las relaciones que establece con los trabajadores.

En efecto, la concepción liberal del Estado se fundamenta en un concepto unilateral del hombre, ya que lo toma como individuo aislado, dejando de lado su carácter social.

Esta exaltación de la dimensión individual del hombre es la continuación de la orientación renacentista.

Para el Renacimiento, bajo la influencia del culto a la antigüedad clásica, el hombre era el centro del mundo; pero recordemos que este concepto se limitaba solamente a un grupo de hombre; por eso dijimos, que si bien el humanismo renacentista es antropocéntrico, reconoce dos defectos de estrechez: es materialista y antipopular.

El liberalismo sigue dentro de estos moldes, considerando a cada ser humano una especie de dios autónomo, que todo lo espera de sí mismo.

Pero en la práctica, ese dios autónomo es el capitalista, sin más acicate que su interés personal, sin ningún sentimiento **solidario** hacia la comunidad, indiferente a los intereses y a los sufrimientos ajenos.

Es el hombre deshumanizado que, en el caso de tener más fuerza que el resto, no vacila en esclavizarlo, pues sólo piensa en sí. Es el verdadero lobo del hombre.

Quiere decir que en la doctrina liberal hay sólo una aparente estimación del hombre; en el fondo le niega lo que lo hace verdaderamente humano, su sentimiento de hermandad hacia los demás, su **solidaridad**.

El liberalismo aísla a los hombres entre si, favoreciendo de esta manera a los más poderosos para que atrapen a los más débiles, pues el Estado no tiene que intervenir en las actividades de los hombres.

"La libertad para todos los hombres del mundo" se convierte en una libertad sin freno para los capitalistas, que tienen en sus manos todos los resortes.

No existe para el hombre de Pueblo, ya que el sistema le niega los medios concretos indispensables para ejercitarla; carece de legislación social que lo proteja y, prácticamente, no tiene derechos políticos.

De este modo el liberalismo ensanchó el campo de la esclavitud para el hombre de trabajo, pues éste no sólo siguió sometido políticamente, sino sometido en peores condiciones que nunca al absolutismo del poder económico.

El hombre de Pueblo, en la mayor situación de desamparo, aislado de sus hermanos y abandonado por el Estado a sus propias fuerzas, se encontró en el callejón sin salida de la lucha de todos contra todos. "El estado del hombre contra el hombre, todos contra todos, y la existencia como un palenque donde la hombría puede identificarse con las proezas del ave rapaz". (Perón, en el Congreso de Filosofía de Mendoza, abril 9 de 1949).

En tal situación el trabajador comienza a descubrir la comunidad de interés con sus semejantes e inicia su lucha por raquícos derechos políticos y sociales: sufragio universal, derecho de huelga, etc., luchas que, por otra parte, nos muestran al Pueblo siendo juguete de demagogos y aventureros, que maniobran con esos derechos, de la misma manera como juegan en la Bolsa con sus cupones.

En reacción contra este estado de cosas, surgen las doctrinas socialistas, que pretenden remediar los fracasos del liberalismo, pero que no ven sino la necesidad de dar poderes al Estado para corregir los defectos de aquél.

La lucha entre el poder público y el hombre de Pueblo continúa, mientras el Estado, poco a poco, va tomando poderes cada vez mayores, hasta culminar en el sistema totalitario, que absorbe de manera absoluta al individuo.

En la choza del siervo (de la edad media) es donde se mantienen los sentimientos más puros y desinteresados. La lumbre habrá sido escasa y el alimento magro, pero el necesitado, el perseguido o el extraviado en medio de la noche, estaban seguros de encontrar allí el alberque fraterno; no lo buscaban en los lujosos castillos custodiados por mastines, sino en los hogares modestos, donde siempre se rindió culto a la hospitalidad, a la hermandad, al altruismo.

Y esto fue así porque el hombre humilde es profundamente **solidario**. El hombre de Pueblo vive consustanciado con las manifestaciones básicas de la vida, está saturado de energías vitales y es la vida misma la que le enseña que el egoísmo es la muerte y que el altruismo es el aliento vital.

El hombre de Pueblo sabe lo que muchos eruditos ignoran: que el verdadero sentido de la vida se alcanza dando, más bien que recibiendo. Dándose al prójimo, es decir a los hermanos de especie, de ascendencia y destino, para juntos lograr un vivir digno de la condición de seres hechos a semejanza de Dios.

Tal es la enseñanza de altruismo que, con su ejemplo, nos legó Jesucristo. Tal la enseñanza de profunda **solidaridad** que, con su vida superior, nos legó Eva Perón.

En síntesis, durante la Edad Media predomina, en las capas populares, la moral cristiana, mientras en las capas privilegiadas se observa la mayor diversificación moral, dominando el criterio de la conveniencia transitoria de cada Señor.

## Las virtudes

### **Solidaridad.**

Es la virtud fundamental del individuo considerado en relación con sus semejantes. La **solidaridad** "radica en el corazón de los hombres y en el de los Pueblos". (Perón, a inspectores de enseñanza, marzo 20 de 1953).

Partiendo de la convicción de que el hombre se realiza como tal solamente en la sociedad, la **solidaridad** es la virtud cardinal de la sociedad justicialista.

Llamamos **solidario** al hombre que ama el bien público como suma y origen de los bienes privados.

Al hombre que colabora en el ordenamiento más justo de la sociedad.

Al que es capaz de sacrificar su propio interés cuando va en desmedro del interés del Pueblo.

### *Lealtad*

Es otra virtud definitoria del Peronismo.

De acuerdo con el concepto clásico, lealtad significa cumplimiento de lo que exigen las leyes de la fidelidad y del honor.

Un hombre leal es un hombre en quien se puede confiar ciegamente; de ahí que esta virtud sea fundamental para nuestro movimiento, que es de ideas y de acción.

Para cualquier acción es necesario contar con la lealtad del compañero, porque el que no es leal es traidor, y con los traidores no se puede ir a ninguna parte.

Dando un contenido político militante a este concepto, encontramos que es la condición fundamental para que la acción convenida sea coronada por el éxito.

Cada hombre necesita confiar en la lealtad del que está al lado; cada Pueblo necesita confiar en otro Pueblo y en su Conductor, así como para éste es indispensable poder entregarse ciegamente a su hombre y a su Pueblo.

"La lealtad --lo ha expresado Perón-- es la base de la acción; lealtad del que dirige, lealtad del grupo hacia sus dirigentes. La lealtad no puede ser nunca condición a una sola punta". (Julio 24 de 1947).

En síntesis, para el Peronismo las virtudes principales son: la humildad, la dignidad, la generosidad, la sinceridad, el desinterés, la modestia, la **solidaridad**, la lealtad.

Los principales de estos vicios son; el egoísmo, la vanidad, la ambición, el orgullo.

*1).- El egoísmo:*

El egoísmo es la pobreza de alma característica del hombre sin evolución, del hombre que cede siempre a sus intereses mezquinos, del que se deja vencer por los reclamos inmediatos de su yo.

Es el vicio predominante de la sociedad capitalista, pues es la actitud exaltada por el individualismo, para el cual la lucha de todos contra todos es la única forma posible de convivencia.

Siempre denota pobreza de espíritu, ignorancia de cosas fundamentales. En efecto, el egoísta es un pobre de espíritu, porque como ignora las inmensas potencias de que es propietario, cree que al dar algo se le va la vida.

Vive acurrucado muriéndose de frío, porque no se tiene confianza. No sabe que si se incorporara valientemente arrojando lejos de sí su chico interés, adquiriría una capacidad de comprensión, de humanidad, que haría de él un ser de más valor para sí y para los demás.

Pero el egoísta no es responsable de su egoísmo, en la mayor parte de los casos; como el enfermo, en el mismo porcentaje de casos, tampoco es responsable de su enfermedad.

Los responsables de estas fallas son las miserias sociales que castigan al hombre.

Las enfermedades del alma, como las del cuerpo, desaparecen en nuestro país. El hombre, agrandado por la **solidaridad**, recuperada la confianza en sí mismo por el entusiasmo que le infundió Perón, se reconcilia consigo mismo y con sus semejantes.

Todavía necesita un tiempo de confirmación de su alegría, necesita mucha **solidaridad** y amor, pero el gran paso ya está dado.

*2).- El orgullo:*

Es una pasión que imita al sentimiento de dignidad humana y consiste en sentirnos superiores a los demás.

En la oligarquía, el orgullo era la actitud de desprecio al hombre de Pueblo al que, después de traicionarlo, venderlo y explotarlo, se lo menospreciaba.

*3).- La vanidad:*

Es otro gran vicio "que trae consigo la mentira y la simulación, y cuando entra la mentira y la simulación el hombre deja de ser constructivo". (Eva Perón, Historia del Pensamiento).

La vanidad puede ser considerada como un diminutivo del orgullo. Este se basa en las grandes cosas o por lo menos en lo que aparece así ante los ojos de los hombres.

La vanidad en cambio se basa hasta en las más pequeñas.

De ahí que el orgullo sea insultante y la vanidad ofensiva; el primero es odioso; la segunda, ridícula.

El más alto grado de vanidad es la fatuidad, que es la vanidad de la figura, de las ropas, etc.

*4).- La ambición:*

Es la pasión desordenada por la gloria, los bienes y los honores, que corrompe el corazón.

Este vicio fue la característica de la oligarquía que exigía para sí todos los bienes materiales y espirituales, al precio de la explotación de los trabajadores y hasta de la venta de la patria.

En fin, podemos decir que la explicación de los caracteres de los diferentes vicios morales, con sus respectivas variantes, daría lugar a un voluminoso tratado de patología moral.

No es nuestra intención hacer tal cosa, pues la sola enunciación de estos vicios, que envilecieron a las clases explotadoras del Pueblo, acrecienta en nosotros el impulso necesario para combatirlos.

Por otra parte, el Peronismo no quiere hacer escuela de sacrificados, sino escuela de hombres y mujeres buenos, que no cometan malas acciones y que traten de realizar cada día una buena acción. Eso es lo que dice Perón: "Yo creo que el mérito de uno consiste en cometer el menor número posible de malas acciones y en acumular todos los días, si es posible, una buena acción a lo largo del deber que debemos cumplir". (*Ante Oficiales de Institutos Penales, diciembre 26 de 1951*).

Ante las sencillas virtudes, cuya enumeración acabamos de hacer, virtudes que siempre fueron como el pan diario entre la gente llamada humilde, se podría pensar que la filosofía peronista tiene un enfoque estrecho del problema ético; que al hombre debe exigírsele infinitamente más; proponerle sacrificios y disciplinas severas, prácticas estoicas o ascéticas, para que depure su espíritu y esté en condiciones de entrar limpio al reino de Dios.

Como parte integrante de la filosofía de los trabajadores, la ética peronista no acepta tal concepto, por los siguientes motivos:

a).- Porque considera que el hombre de Pueblo tiene ya los mayores merecimientos a este respecto, ya que ni siquiera tuvo nunca el placer de someterse a privaciones y disciplinas por una disposición de su voluntad o por una inclinación de su espíritu.

Su vida diaria fue un calvario impuesto --y por lo tanto doble calvario-- donde los sufrimientos de la carne y del espíritu llenaban el ámbito.

En ese calvario sintió todos los padeceres, los propios y los que se derivan de ver el tormento de los hermanos sin poder socorrerles; ahí renunció a todos los placeres y soportó todos los castigos, y sin embargo, por lo mismo que conocía el dolor, nunca dejó de practicar la caridad y la **solidaridad**. Tales dictados le salían de la conciencia, no porque los hubiera leído o se los aconsejaron practicar.

El hombre de Pueblo ya tiene bien ganado su lugar a la diestra de Dios. Como lo dijo Jesucristo: "... ellos se sentarán a su diestra".

b).- Por otra parte, nuestra concepción del hombre como síntesis de materia y espíritu no nos va a llevar nunca al culto del materialismo, pero tampoco nos va a conducir a ver en el hombre solamente a un espíritu encarnado, nacido para filosofar sobre los fines últimos de las cosas; éste es el hombre de la Edad media que se expresaba así: "Si ves a un filósofo que lo discierne todo por su recta razón, venéralo: es un ser celeste y no terreno. Si a un puro contemplador, ignorante de su cuerpo, recogido en el santuario de su espíritu, no es un ser ni terreno ni celeste: es un espíritu más augusto, revestido de carne humana".

Ese era el modelo a imitar. Pero este modelo es una creación mental que no corresponde a lo que fue ni es el hombre.

Por eso la ética peronista se limita a enumerar las modestas virtudes que han sido siempre practicadas por el Pueblo, cuya intensificación en las condiciones actuales



favorables, va a permitir a toda la comunidad argentina consolidar la sociedad justicialista.

## EL HOMBRE Y LA CULTURA

### **Introducción.**

*"Nosotros hemos elegidos una nueva filosofía, suprimiendo el individualismo egoísta que reinó en nuestro país durante tantos años y reemplazándola por un sentido **SOLIDARIO** y altruista de la comunidad". (Perón, en el Teatro Nacional Cervantes, noviembre 26 de 1953).*

La realidad nos muestra que el concepto de cultura varía según la concepción que se tenga del hombre; más aun, que está condicionado por él.

La oligarquía tenía una concepción clasista del hombre. Para ella el que no pertenecía a su clase era considerado un ser inferior. Este concepto del hombre se reflejó en todas las manifestaciones de su cultura, las que se caracterizaron por su orientación antipopular.

Antipopular, pues en ella no tenían cabida los problemas que afligían al Pueblo, ni sus aspiraciones, ni sus sentimientos; al contrario, cuando se referían al Pueblo lo hacían de una manera despectiva y humillante.

El Justicialismo, en cambio, recupera para el hombre su verdadera dimensión, reconociendo lo que es por esencia: finitud y trascendencia. Finitud material y trascendencia espiritual; finitud individual, trascendencia social.

El hombre, social por naturaleza, realiza su destino únicamente en la sociedad, porque sólo dándose al semejante encuentra la forma de recibir cuanto necesita.

Por otra parte, únicamente en la sociedad el hombre puede trascenderse como hombre, en el sentido integral de la palabra, sólo en ella supera las limitaciones de su animalidad.

El individualismo sostuvo siempre, en la teoría y en la práctica, la actitud del hombre contra el hombre,..."todos contra todos y la existencia como un palenque donde la hombría puede identificarse con las proezas del ave rapaz".

Levantó el estandarte del "homo homini lupus", tras el cual la humanidad gimió por los caminos de la humillación y el odio.

Rebajó al hombre a la categoría de bestia, al hacer de su egoísmo el motor que impulsara su pensamiento y su acción, pues el egoísmo significa estancamiento, mantenerse en la etapa primaria de la evolución de la especie humana.

El hombre egoísta se cierra en sus propios intereses al sobreestimarlos y pierde de esta manera el sentido de su verdadera proporción social; lucha contra el semejante tratando de quitarle para sí todo lo que aquél posee. Se convierte de esta manera en un verdadero enemigo y en un ser malgrado e infeliz.

¿Qué clase de obras puede ofrecer un hombre semejante? Evidentemente, sólo puede producir ácidos desintegrantes de la personalidad humana y social.

El Justicialismo exalta, en consecuencia, la actitud de proyección del hombre hacia sus semejantes: la **solidaridad**.

Consideramos hombre **solidario** a aquel que en sus pensamientos y en sus sentimientos ve en el prójimo a un hermano, y obra en consecuencia.

Para nosotros el hombre egoísta y malévolos que anda entre los hombres como una fiera entre los árboles del bosque, tratando de devorar al hermano de especie, tratando

de desgarrarlo, de explotarlo, ése para nosotros, por más títulos que tenga, es un primitivo, un salvaje ilustrado.

La comprensión de que el problema individual es parte del problema de todos y de que no se podrá lograr la felicidad personal si simultáneamente no se logra la felicidad general, es primordial para la calificación que hacemos de cada individuo.

### **Concepto de cultura.**

*"La cultura es determinante de la felicidad de los Pueblos, porque por cultura debe entenderse no sólo preparación moral y arma de combate para sostener la posición de cada hombre en la lucha cotidiana, sino instrumento indispensable para que la vida política se desarrolle con tolerancia, honestidad y comprensión". (Perón, en el Acto de homenaje tributado por las Universidades Argentinas, al otorgársele el título de Doctor "Honoris Causa", noviembre 14 de 1947).*

La oligarquía equiparó el concepto de cultura a "suma de conocimientos". En el Peronismo, humanismo en acción, para que esa suma de conocimientos sea cultura, debe estar orientada hacia la felicidad del Pueblo. La "suma de conocimientos" que no tiene esta intención moral, no es cultura.

Rechazamos pues el concepto de la oligarquía que sirvió a sus intereses, contrarios a los del conjunto de la sociedad; si así no fuera, si por falta de visión adoptáramos el mismo concepto de ellos, seguirían operando por nuestro intermedio en el campo cultural.

En la oscura historia de nuestro reciente pasado hemos tenido muchos personajes que eran considerados, por su misma clase, como los depositarios de la cultura, porque poseían "gran suma de conocimientos". Formaban dichos personajes la clase culta, la clase de hacendados y terratenientes, o abogados de empresas extranjeras, que podían llegar al Gobierno.

Esta clase culta, que cultivaba "el arte por el arte", que hacía versos de una corrección estilística impecable, que evidenciaba una sensibilidad exquisita, daba muestras de una bestialidad sin límites cuando aparecía la más mínima reclamación de los trabajadores. Bastaba que un grupo de obreros o de campesinos pretendiera organizarse gremialmente, para lograr mejores condiciones de trabajo o de vida, para que esta gente tirara la careta cultural y pasara a las medidas de terror más espantosas.

Semejante "cultura", desprovista de humanidad, no puede ser la nuestra. No puede ser que nosotros, que formamos un movimiento esencialmente popular, nos manejemos con la concepción elaborada por los enemigos del Pueblo, por sus explotadores. Si ellos practicaban "el arte por el arte", lo podían hacer únicamente en base al desangre de los trabajadores; mientras ellos hacían arte o jugaban al golf, aquellos gemían en la explotación y la ignorancia.

Estos enemigos del Pueblo no son cultos, como tampoco lo son los que desencadenan las guerras, en una etapa en que la evolución de la civilización provee de recursos para arreglar cualquier diferencia por medios pacíficos.

Para nosotros, el hombre que considera a cada semejante como un competidor o un enemigo, con egoísmo y estrechez, y que no tiene sentimientos ni pensamientos, ni, por lo tanto, acciones **solidarias**, no es hombre culto.

No importa que conozca de memoria el nombre de los personajes de toda la historia mundial; ni que domine muchos idiomas, ni que sea un gran violinista, o un gran poeta, etc., pues se puede haber leído mucho, cursado altos estudios, tener una gran

sensibilidad y poseer el don de expresarla, y, sin embargo, no ser un hombre culto, a pesar de todas esas condiciones que tanto ayudan a la formación cultural.

Estos son elementos de la cultura, que si no están acompañados de una actitud altruista en el hombre que los posee no llegan a transformarlo en hombre culto; será un "ilustrado", pero es un inculto, puesto que no contribuye a la superación del Pueblo que es quien le posibilita su propio desarrollo.

Es un capitalista de la cultura.

Entre los incultos debemos incluir a los representantes de la "incultura dorada", literatos y escritores enemigos del Pueblo: son incultos porque en el fondo de sus pensamientos, casi siempre prestados; y de sus sentimientos, nunca profundos, está ausente el concepto básico de la igualdad de los hombres ante la creación, ante la naturaleza y ante la sociedad.

Estos individuos, a pesar de sus "concienzudos" estudios, son sólo simuladores de la cultura.

### *La verdadera cultura.*

Vamos a tomar dos ejemplos, para mejor explicar nuestro concepto de "hombre culto"; estos ejemplos, intencionalmente, son los mismos que damos en el tema "El Hombre y el Trabajo", al mostrar las múltiples capacidades de que siempre dio muestras el hombre de Pueblo:

1er. Ejemplo: tomamos un campesino pobre, que nunca ha ido a la escuela, ni ha tenido lo que se llama "roce social", uno de esos hombres que cualquiera de nosotros hemos admirado por su destreza y capacidad en el trabajo. Hombres de nuestro campo, curtidos en la lucha a brazo partido con la naturaleza, que saben curar a los animales, que conocen y se desenvuelven con maestría en los diversos oficios del medio en que viven; modestos, pacientes, habilidosos y previsores; arrojados y **solidarios**, que pasan al primer plano en las situaciones apremiante; seres saturados de profundo amor por las cosas de la naturaleza, que ven en cada "cristiano" --como dicen-- un hermano con el que saben ser **solidarios** hasta el sacrificio. Estos hombres, capaces para sí y para los demás, no son, para nosotros, hombres incultos como los consideraba la oligarquía, campesinos brutos, sino hombres más cultos que los "ilustrados", porque sus capacidades van a favor de la felicidad de sus semejantes.

2" ejemplo: tomamos un obrero "sin escuela", pero que en la difícil lucha por la vida ha logrado desenvolverse con dignidad y eficacia y que, en vez de degradarse en el desmoralizador ambiente que proyectaba la oligarquía, ha sabido, con inteligencia y carácter, salir airoso en su oficio, en la defensa de su familia y de sus compañeros. Es un hombre que se siente hermano de sus semejantes, que se siente Pueblo, de alta responsabilidad en el trabajo, en la familia y en la sociedad. Para nosotros este hombre no es un "bruto", como lo consideraba la oligarquía.

Estos dos ejemplos muestran el papel de la actitud **solidaria** en el planteamiento del problema de la cultura. Tal actitud determina la orientación de la misma hacia la dicha de todos, saturando de humanidad todas las obras, de ahí que pueda decir el pensador: "por mi espíritu hablan mis obras".

Sacamos así de la injusta categoría de hombres incultos a los hombres modestos del Pueblo, que dando muestras de clara intuición social, fueron los primeros en entender que Perón era el hombre del destino argentino, y lo apoyaron y sostuvieron.

La cultura tiene grados, como los tiene el saber, de modo que, de dos personas con el mismo espíritu **solidario**, será más culta la más instruida, porque la instrucción hace más efectiva la cultura.

No se puede decir que un campesino o un obrero capaces, en el amplio sentido que hemos señalado, sean tan cultos como un Leonardo da Vinci, que fue el hombre más sabio de su época. En los grados de cultura el más elevado es ocupado por el hombre que a la consubstanciación con el destino de la especie une la posesión del amplio dominio científico de la época.

Aclaremos -por si hiciera falta para algunos- que no estamos en contra de los libros, ni de las bibliotecas -aunque los casilleros de casi todas las bibliotecas hagan pensar en nichos de cultura muerta-.

Rendimos culto al libro, como símbolo de la lucha milenaria del conocimiento contra la ignorancia, amamos en el libro el gran vehículo difusor del conocimiento. Es claro que los libros, como todas las cosas, son buenos o malos, según al servicio de quién estén.

Nosotros amamos a los libros que hablan bien del Pueblo, porque fueron escritos por hombres sinceros, que vieron en el Pueblo la fuente de toda la grandeza social; amamos a los libros, a las escuelas, a los institutos, a las facultades; los amamos hoy, en esta era peronista en que empiezan

a ser del Pueblo, como los amamos ayer, cuando a su seno no podían entrar sino los hijos de los acaudalados; los amamos con todas las fuerzas de nuestra inteligencia y de nuestro sentimiento, porque es allí donde está presente como en un santuario el cúmulo de las principales conquistas de la inteligencia y del sentimiento de miles, de millones de hombres, que a través de las edades nos envían su mensaje.

## VII - Universalidad y nacionalidad de la cultura

*"Alabar lo nuestro había pasado a ser un entretenimiento pasatista; rendir culto a los atributos de nuestra personalidad histórica era, para ellos, un ejercicio carente de sentido. Hombres de corazón frío, sin fe en Dios ni en La Patria, sin amor a su tierra, fueron desposeyendo a nuestra Universidad de los grandes atributos que han de formar las piedras sillares en que debe descansar la auténtica, la verdadera, la genuina cultura argentina".* (Perón, al recibir el título de Doctor "Honoris Causa", febrero 23 de 1948).

Recordando de que el universo constituye un todo indivisible, señalamos que también la cultura es un todo indivisible, fruto del conjunto de las experiencias humanas, intercambiadas entre los diversos Pueblos.

Cada Pueblo ha hecho sus aportes a la integración del gran todo que es la cultura humana; todos los Pueblos han contribuido a la gran tarea de perfeccionamiento del hombre.

De modo que la cultura es el resultado de siglos de elaboración por parte de todos los Pueblos.

De ahí que podamos afirmar que la cultura es patrimonio universal, frente a los que pretenden que la cultura es patrimonio de una clase, de un país o de una zona de países.

Pero para que tales aportes vayan al basamento del complejo cultural y perdure, es necesario que surjan de la base misma de cada hombre y de cada Pueblo, es decir, de la esencia más íntima y verdadera de ellos.

La autenticidad, la verdad, es lo que determina el valor de la creación del hombre.

Si ella no es verdadera, podrá tener una aceptación momentánea, en el mejor de los casos, pero no resistirá al tiempo.

Por lo tanto, el fondo palpitante de la realidad local da los elementos que determinan la universalidad de la cultura.

Mientras la oligarquía menospreció lo local, no pudo crear cultura, porque no supo ver los elementos que le posibilitan dicha creación.

En efecto, la minoría ilustrada argentina representó durante años la comedia de la cultura.

Miraban constantemente hacia Europa con ojos envidiosos, como argentinos y americanos vergonzantes, menospreciando a su pueblo, que era la única sementera donde podían fructificar algo sustancial y auténtico.

De modo que nuestro país, desde antes de su independencia política, comenzó a verse zarandeado por todas las influencias culturales.

Había predilección en las clases dirigentes por lo francés, lo inglés o lo yanqui, y menosprecio absoluto de lo argentino. Felizmente se ha salvado mucho y, precisamente, fue aquello donde y cuando el Pueblo tuvo oportunidad de exteriorizar libremente su espiritualidad, "nuestro espíritu ágil, señorial, altruista, fue (como los viejos frescos de los antiguos castillos y abadías) embadurnado con varias manos de cal que lo ocultaron a nuestra mirada. Pero hoy debemos restaurarlo en la plenitud de su belleza y la gloria de sus colores debe brillar al sol de nuestro renacer". (Perón, en el banquete de camaradería de las Fuerzas Armadas, julio 5 de 1947).

La Argentina ha llegado ya a la madurez histórica necesaria y ha adquirido, merced a la acción del peronismo, un grado de evolución tal, que le permite ostentar ante el mundo una personalidad propia.

Sin desconocer que nuestra ascendencia cultural procede de Europa, remontándose hasta los griegos de la antigüedad, observamos que ha llegado el momento en que debemos transformarnos en ejes de nuestra auténtica cultura, en vez de girar como satélites alrededor de otros focos de irradiación.

La autenticidad de la cultura no significa el aislacionismo excluyente, pues las culturas nacionales se forman, como hemos señalado, sobre la base de lo propio, con los aportes de las demás, pues así como ningún hombre puede desarrollarse como tal, prescindiendo de la sociedad, tampoco ningún Pueblo puede vivir y desarrollarse fuera del concierto universal.

Es decir que cada Pueblo aporta a la cultura universal y ésta aporta a cada Pueblo.

La formación cultural de los Pueblos, lo mismo que la de cada hombre, es una de las larcas sociales más difíciles, porque la cultura no se hace en un mes ni en un año, sino que se llega a ella a través de un proceso de lenta elaboración orientada en su desarrollo.

Tal orientación, sin embargo, no debe coartar la libertad espiritual, en cuyo clima solamente da frutos la cultura; por otra parte, la orientación debe surgir de la autodeterminación de cada Pueblo, pues las imposiciones foráneas malogran la germinación de culturas nacionales.

### *Imperialismo y Cultura:*

Pero cuando aparecen fuerzas imperialistas es imposible orientar el desarrollo de culturas locales que se opongan, aunque de lejos, a los intereses de los imperialismos. En tal caso, la orientación no la dará el Pueblo, pues carece de libertad. De modo que, así como la libertad del hombre es imprescindible para que se desarrolle como tal, la libertad de los Pueblos es vital para que puedan alcanzar su destino cultural.

En nuestra época, tan cargada de luces y de sombras, el principal enemigo de la cultura es el imperialismo que, para cumplir sus fines, rompe los lazos de la **solidaridad** internacional y crea ideas engañosas de superioridad o fomenta rencillas entre Pueblos de idiosincrasia y destinos comunes como los de Sudamérica, por ejemplo.

El imperialismo trata de sustituir los sentimientos de **solidaridad** por los de discordia, para impedir que los hombres y los Pueblos se unan y constituyan una fuerza tal que eche por tierra sus ambiciones de dominio mundial. Por eso hoy no se puede hablar de la cultura de un país, sin tener en cuenta en qué medida y en qué forma tal cultura fue deformada por los imperialismos y por los infaltables servidores de éstos, los oligarcas nativos.

Pero, en esta "Hora de los Pueblos", la arbitrariedad no las tiene todas consigo, y así vemos cómo el despertar abarca todos los frentes, incluso éste, en el cual los Pueblos pasan a la defensa de su cultura peculiar.

### **VIII.- La Cultura Popular.**

*"Queremos una cultura para el Pueblo; queremos que esa cultura esté al alcance de todos los hombres de este Pueblo, para que así cada uno pueda ser artífice de su propio destino".* (Perón, en la celebración del 17 de octubre de 1953).

Dentro de la línea de recuperación de los más caros valores de la argentinidad, el peronismo levanta la bandera de la lucha por la cultura para todos los trabajadores.

Frente a esto todas las virtudes Pueblo deben aflorar a la superficie y servir de sustentación a la creación cultural.

Una cultura de contenido popular buscará directamente sus elementos en el hombre de Pueblo, y en las creaciones que lo interpreten.

Serán los elementos de nuestra cultura el sentido sincero y humilde de la vida, nuestras tradiciones, nuestra poesía, nuestra música popular, elementos que, unidos a la creación artística y científica que se nutra de ellos, darán por resultados el sello peculiar y argentino de nuestro patrimonio cultural.

En las concepciones liberales de la cultura contemporánea se ha pretendido hacer una escisión entre la llamada cultura de masas y la cultura de élites. Es una pretensión que no tiende sino a quitarle personalidad al Pueblo, encuadrándolo dentro de normas y costumbres inferiores, que anulan su auténtica vida, de modo que obedezca sólo a las directivas interesadas de una clase dirigente.

El Peronismo propugna la reforma cultural argentina, centralizándola en el Pueblo, que al adquirir conciencia social ha superado su condición de sumergido y despersonalizado, para ocupar el primer plano como gestor del futuro de la Nación.

La cultura está encaminada a promover la superación espiritual de este Pueblo. Por lo tanto, la orientación peronista de la cultura entraña una conducción que tiende a conformar nuevas ideas, nuevos sentimientos, nuevas formas de vivir a fin de que cada hombre aporte los puntos de vista desde su respectivo ángulo, pero que todos se orienten hacia el mismo objetivo: lograr un hombre **solidario** en una comunidad **solidaria**.

La acentuación del carácter popular y argentino de nuestra cultura no implica desconocer el valor de aporte de la cultura europea, pues tenemos bien presente que la cultura es universal.

También sabemos que en la medida en que nuestra cultura usufructúa de la cultura europea, ésta necesita, vitalmente, de la nuestra, de modo que podemos, a través de este medio, ser los gestores de una nueva conciencia y de nuevas formas de vida, que el mundo está reclamando con urgencia.

El mundo necesita un Renacimiento de equilibrio, donde tanto las fuerzas del espíritu como las de la materia tengan su justa compensación.

### ***Cultura y solidaridad.***

*"No es el espíritu gregario individualista el que crea la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación, sino el espíritu de **solidaridad**".* (Perón, disertación sobre la forma de ejecución del 2º Plan Quinquenal, febrero 13 de 1953).

La cultura peronista toma al hombre en todos sus aspectos, de acuerdo a los lineamientos generales de la Doctrina Nacional. Es decir que, después que están dadas las bases en el campo económico, político y social, completa el cuadro con la formación integral del hombre argentino.

Una vez que ha resuelto el problema del salario, de la vivienda, de los derechos sociales y políticos, proporciona al hombre la posibilidad y la seguridad de su evolución cultural, a fin de que no transforme su vida en una mera lucha por su subsistencia. A este respecto nos dice Perón: "Para nosotros la cultura es, al mismo tiempo, un problema moral, intelectual y físico. No podríamos concebir un hombre completo, un hombre integral, que no hubiera realizado esas tres clases de cultura". (Mensaje a la Juventud Deportiva Argentina, febrero 13 de 1954).

Nuestro movimiento, esencialmente popular, parte de una concepción del hombre diferente de la que tenía la oligarquía, y esta concepción informa todo nuestro pensamiento y nuestra acción.

El concepto peronista de cultura depende de una valoración propia del hombre. Para el Justicialismo el hombre es una armonía maravillosa de fuerzas materiales y espirituales, y tal armonía sólo puede realizarse en el medio social.

El destino personal está fundamentalmente ligado al destino de la comunidad; esto quiere decir que lo que el hombre puede llegar a ser depende de lo que sea la comunidad en que actúa; las posibilidades del individuo están enmarcadas en las posibilidades sociales; así, en una sociedad pobre e ignorante, por más capacidad que el individuo tenga, es muy difícil que llegue a ser rico e instruido, y, si en alguna medida lo logra, es lógico pensar cuánto más hubiera alcanzado en condiciones generales más propicias.

Si del destino del grupo depende el de cada individuo, se pone de manifiesto que la situación del semejante es la prolongación de la de uno mismo.

El hombre que ha llegado a sentir que la sociedad es su medio natural de realización, que ha logrado comprender la falsedad de la teoría que sostiene que el hombre es el lobo del hombre, tiene ante sus semejantes una capacidad de comprensión, de respeto, de ayuda, en suma, de **solidaridad**, que no posee el que no está compenetrado vitalmente de estos conceptos.

Para nosotros este hombre tiene el elemento fundamental de la cultura: la **solidaridad**.

En efecto, consideramos que el sentimiento de la **solidaridad** es definitorio para la cultura, porque él implica la posesión de valores humanos fundamentales: superación del egoísmo personal, que es una actividad primaria con respecto a la **solidaridad**; trascendencia de los intereses individuales biológicos hacia los del hombre pleno; conciencia del destino social del hombre; evolución integral, en síntesis, madurez de pensamiento y de sentimiento.

### *La verdadera cultura.*

Nosotros defendemos la verdadera cultura, la cultura de base popular, y consideramos que no seremos cultos si no ampliamos y consolidamos nuestros sentimientos de **solidaridad** humana, de heroísmo justicialista y de combatividad por los altos

postulados del Peronismo, doctrina de redención del hombre en Argentina, en América y en el mundo.

Debemos ir a las ciencias, al arte, a la literatura, y a todas las manifestaciones culturales, provistos de ese sentimiento rector del verdadero progreso humano: el sentimiento de **solidaridad** social.

Para nosotros, en este terreno, también es guía EVA PERÓN, que volcó sus sentimientos en la **solidaridad** hacia los más necesitados, los oprimidos y hambreados por el capitalismo y los humillados por la oligarquía gobernante.

Persona culta fue Eva Perón que en su entrega a la lucha por la justicia, se fue dando hasta el extremo trágico y glorioso de todos conocido.

En este terreno. Perón es guía, ya que ha consagrado todos los minutos de su vida a la liberación integral del Pueblo y del país.

Para nosotros en fin, hombre culto es aquel que en el más elevado o modesto escalón de la jerarquía social, hace lo más que puede en bien del prójimo, a quien considera su hermano y compañero de ruta. Arrieros somos y por el camino vamos... Lo importante no es sólo ser buen arriero, sino ser también buen compañero entre los arrieros.

## **SOLIDARIOS EN DOCTRINA PERONISTA**

### **SOLIDARIDAD PERONISTA**

VERDAD 6. - Para un peronista no puede haber nada mejor que otro peronista.

### **DOCTRINA POLITICA INTERNA DE LA NACION**

#### **GOBIERNO DEL PUEBLO**

1) El Gobierno debe hacer lo que el Pueblo quiere y defender un solo interés: el del Pueblo.

#### **LA ACCION POLITICA, MEDIO Y NO FIN**

2) La acción política no es una finalidad de Gobierno, sino un medio para el bien de la Patria que es la Felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Nación.

#### **LOS HOMBRES EN LA ACCION POLITICA**

3) En la acción política, los hombres sirven libremente a las organizaciones políticas del Pueblo y éstas deben servir al bien general de la Nación.

#### **LA LIBERTAD DE LOS PUEBLOS**

4) El Gobierno debe ser libremente elegido por el Pueblo libre. El Pueblo es libre cuando es socialmente justo, económicamente libre y políticamente soberano.

#### **GOBIERNO DEL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO**

5) El Gobierno es del Pueblo para el Pueblo, cuando es realmente ejercido por el Pueblo. Esta condición sólo la realiza un Pueblo que posee conciencia social, organización social y personalidad social.

#### **LAS ORGANIZACIONES DEL PUEBLO**

6) El ejercicio del Gobierno por el Pueblo exige la participación en el mismo de las organizaciones sociales, económicas, políticas y culturales de la Comunidad.

#### **ORGANIZACIONES DEL PUEBLO, AUXILIARES DEL GOBIERNO .**

7 ) Las organizaciones representativas del Pueblo, en el orden social, económico y cultural, son auxiliares indispensables para el buen Gobierno del país si actúan atendiendo a los principios fundamentales de la Doctrina Nacional.

#### **PUEBLO. COMUNIDAD ORGANIZADA. CUERPO Y ALMA DE LA PATRIA**



8) El Pueblo es la Comunidad Organizada y constituye el cuerpo y el alma de la Patria.

#### CUERPO Y ALMA DE LA PATRIA

9) El Gobierno, el Estado y las organizaciones libres del Pueblo constituyen el cuerpo de la Comunidad. El alma de la Patria es la Doctrina Nacional.

#### DOCTRINA NACIONAL

10) La Doctrina Nacional es el conjunto de los principios fundamentales cuya unidad de concepción promueve la unidad de acción, base indispensable de la Unidad Nacional.

#### LAS PERSONAS Y LA COMUNIDAD ORGANIZADA

11) Los habitantes de la Nación solamente pueden realizarse en la Comunidad Organizada.

#### FUNCION SOCIAL DE LAS PERSONAS

12) La Comunidad Nacional se realiza cuando todos sus integrantes cumplen, de manera responsable, con sus funciones sociales.

#### SOLIDARIDAD Y FUNCION SOCIAL DE LAS PERSONAS

13) La **solidaridad** social se funda en el cumplimiento responsable de la función social de todos y cada uno de los habitantes de la República.

#### FELICIDAD DEL PUEBLO Y GRANDEZA NACIONAL. SU FUNDAMENTO

14) La Felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Nación se fundan en la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política.

#### RELACIONES DE LA INDEPENDENCIA ECONOMICA, LA SOBERANIA POLITICA Y LA JUSTICIA SOCIAL CON EL SENTIDO ETICO DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LAS PERSONAS

15 ) La Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política de la República dependen del sentido ético de responsabilidad social que posean todos y cada uno de los integrantes de la Comunidad Nacional.

#### IDEAS Y SENTIMIENTOS PATRIOTICOS

16) Las ideas y los sentimientos patrióticos deben ser permanentes, sagrados e inviolables en la conciencia individual y social de los argentinos y se realizan mediante la **solidaridad**.

#### LOS VALORES DEL HOMBRE Y DE LA COMUNIDAD ORGANIZADA

17) El hombre es portador de valores morales y valores espirituales eternos. El Gobierno, el Estado y las organizaciones del Pueblo deben posibilitar su ejercicio para asegurar el destino permanente de la Patria.

#### PERDURACION DE LOS VALORES ETERNOS DEL HOMBRE

18 ) Las naciones perduran, más que por los valores materiales que poseen, por los valores morales y espirituales de todas y cada una de las personas que componen la Comunidad Nacional.

#### ORIGEN Y FINALIDAD DE LOS DERECHOS DE LA COMUNIDAD ORGANIZADA

19) Los derechos de la sociedad son conferidos al Gobierno, al Estado y a las organizaciones del Pueblo por las personas que integran como tales la sociedad, con el objeto de realizar mejor sus fines individuales.

#### FINALIDAD SUPREMA DE LA COMUNIDAD

20) La Doctrina Nacional debe orientarse hacia la realización de la armonía y el equilibrio entre los derechos del individuo y los derechos de la sociedad para que la Comunidad posibilite el máximo desarrollo posible de los fines individuales de sus componentes.

#### PUEBLO Y FUERZAS ARMADAS: UNION Y SOLIDARIDAD

6) La unión y la **solidaridad** del Pueblo con las Fuerzas Armadas son necesarias para la defensa y la dignidad de la Nación.

#### TAREAS CIVILES DE LAS FUERZAS ARMADAS

9) Las tareas de carácter civil de las Fuerzas Armadas en tiempos de paz han de tender siempre hacia el cumplimiento de sus fines específicos, teniendo en cuenta que dichas tareas de naturaleza civil promueven la unión espiritual y la **SOLIDARIDAD** del Pueblo con las Fuerzas Armadas.

#### VIII DOCTRINA DE LA NACION EN MATERIA. CULTURAL

##### LA DOCTRINA DE LA NACION COMO FILOSOFIA NACIONAL

1) La Doctrina Nacional es una nueva filosofía de la vida, simple, práctica, popular, profundamente cristiana y profundamente humanista.

##### LA FILOSOFIA NACIONAL DEBE IMPREGNAR EL DESARROLLO CULTURAL

2) Cómo filosofía nacional, la doctrina que sustenta la Comunidad argentina debe realizarse en todas las formas y expresiones del desarrollo cultural.

##### LA CULTURA DE LA NACION DEBE INSPIRARSE EN LA DOCTRINA NACIONAL

3) La cultura nacional, conformada según la Doctrina Nacional, debe ser como la misma doctrina: simple, práctica, popular, cristiana y humanista.

##### ALCANCES DEL SENTIDO CRISTIANO DE LA DOCTRINA NACIONAL

4) La Doctrina Nacional es cristiana en cuanto reconoce la valorización espiritual del hombre y de la sociedad humana y sus fines trascendentes.

##### OBJETIVOS DE LA ACCION CULTURAL: UNA NUEVA CONFORMACIÓN DE LA CULTURA

5) La acción cultural de la Nación ha de tener como objetivo otorgar una nueva conformación a la cultura argentina según los principios fundamentales de la Doctrina Nacional mediante el desarrollo de la cultura social y el ejercicio de los derechos constitucionales correspondientes.

##### LAS ACTIVIDADES CULTURALES; LA COMUMDAD ORGANIZADA

6) Las actividades culturales (científicas, técnicas, históricas, artísticas y deportivas) deben contar con el auspicio permanente del Gobierno, del Estado y de las organizaciones concurrentes del Pueblo.

##### EL LIBRE ACCESO DEL PUEBLO A LA CULTURA Y A LA EDUCACION

7) El Pueblo debe tener libre acceso a todas las fuentes y manifestaciones de la cultura y de la educación.

##### FINALIDAD DE LA EDUCACION

8) La educación debe tener como finalidad realizar la formación moral, intelectual y física del Pueblo sobre la base de los principios fundamentales de la Doctrina Nacional.

##### CONDUCCION Y EJECUCION DE LAS ACTIVIDADES DE NATURALEZA CULTURAL

9) El Gobierno y el Estado deben promover las actividades de naturaleza cultural en relación con las organizaciones correspondientes del Pueblo. A éstas corresponde el desarrollo ejecutivo de la acción cultural.

##### FUNCION SOCIAL DE LA CULTURA INDIVIDUAL

10) La cultura individual, cuando no cumple con su función social, es un privilegio inadmisibles en una Comunidad justa y SOLIDARIA.

##### CONDUCCION Y EJECUCION DE LA ACCION EDUCATIVA

11) La acción educativa debe ser conducida por el Gobierno y realizada por la familia, por el Estado, por las entidades privadas concurrentes y por los organismos del Pueblo.

## LA EDUCACION, RESPONSABILIDAD SOLIDARIA DE LA COMUNIDAD

12) La educación de la niñez y de la juventud constituye una responsabilidad individual y social, conjunta y SOLIDARIA, de cada uno de los argentinos.

## ORIENTACION FUNDAMENTAL DE LA EDUCACION NACIONAL

13) La educación nacional debe orientarse hacia la formación de hombres buenos, honrados y prudentes. La sabiduría no reside tanto en el conocimiento de las disciplinas científicas y técnicas cuanto en el reconocimiento de los valores que dignifican al hombre y de las normas fundamentales de SOLIDARIDAD.

## LA FAMILIA Y LA ESCUELA EN LA ACCION EDUCATIVA

14) La familia debe ser la primera escuela en el ciclo educativo nacional. La escuela debe ser un hogar para la niñez y la juventud. Los padres deben ser maestros de sus hijos. Los maestros deben ser un poco padres de sus alumnos.

## LA FORMACION ESPIRITUAL Y MORAL Y LA CAPACITACION DE CONDUCTORES

15) La acción educativa nacional debe atender primordialmente a la formación espiritual y moral de la niñez y de la juventud, capacitándolas para la conducción individual y para la conducción social, económica y política de la Comunidad.

## EL DESARROLLO DEL CRITERIO, OBJETIVO BASICO DE LA EDUCACION INTEGRAL

16) En la educación integral es básico el desarrollo del criterio como condición fundamental para la conducción de la propia vida, de la familia y de las organizaciones propias de la Comunidad.

## LA FORMACION INTEGRAL DEBE ATENDER AL EQUILIBRIO DE LOS VALORES INDIVIDUALES DEL HOMBRE

17) La formación integral de los ciudadanos argentinos debe tender a realizar en cada uno de ellos el equilibrio armónico entre el desarrollo de la inteligencia, de los sentimientos y de la voluntad, y el desarrollo de la salud física necesaria.

## UNIDAD DE CONCEPCION EN LA ACCION EDUCATIVA

18) La acción educativa nacional debe ser desarrollada con unidad de concepción en todo el país, sin que ello importe desatender las necesidades regionales o locales correspondientes.

## FORMACION HUMANISTA INTEGRAL EN LA ENSEÑANZA TECNICA, PROFESIONAL Y SUPERIOR

19) Los centros de enseñanza técnico-profesional y las universidades deberán también atender a la formación humanista integral de sus alumnos.

## ORGANIZACION DE DOCENTE Y ALUMNOS EN LA COMUNIDAD NACIONAL

20) Las organizaciones representativas de docentes y alumnos deben contar con el auspicio permanente del Gobierno y del Estado, con la sola condición de que concurren al desarrollo efectivo de los principios generales de la Doctrina Nacional.

# **SOLIDARIOS EN MODELO ARGENTINO**

No obstante en nuestro país todavía persisten muchos esclavos de la injusticia y de la inseguridad. Ni la justicia social ni la libertad –recíprocamente apoyadas- son comprensibles en una comunidad integrada por hombres que no se han realizado plenamente en su condición humana.

Es por eso que el Justicialismo quiere para el hombre argentino:

- Que se realicen en sociedad, armonizando los valores espirituales con los materiales y los derechos del individuo con los derechos de la sociedad;

- Que haga una ética de su responsabilidad social;
- Que se desenvuelva en plena libertad en un ámbito de justicia social;
- Que esa justicia social esté fundada en la ley del corazón y la **solidaridad** del Pueblo, antes que en la ley fría y exterior;
- Que tal **solidaridad** sea asumida por todos los argentinos, sobre la base de compartir los beneficios y los sacrificios equitativamente distribuidos;
- Que comprenda a la Nación como una unidad abierta generosamente con espíritu universalista pero conciente de su propia identidad. (Perón, Modelo Argentino de Proyecto Nacional)

**El egoísmo y la sociedad competitiva:** En el transcurso del tiempo, hemos venido progresando de manera gigantesca en el orden material y científico, pero veinte siglos de cristianismo parecen no haber logrado, suficientemente, hasta ahora, la superación del egoísmo como fuerza motriz del desarrollo de los pueblos. La sociedad competitiva es su consecuencia.

Esto arroja luz sobre el hecho de que la cooperación y la **solidaridad** son elementos básicos a considerar en el futuro.

**El materialismo:** El pragmatismo ha sido el motor del progreso económico. Pero también hemos aprendido que una de las características de este proceso ha sido la de reducir la vida interior de hombre, presumiéndose de pasar de un idealismo riguroso a un materialismo utilitario.

El mundo debe salir de la etapa egoísta y pensar más en las necesidades y esperanzas de la comunidad. Lo que importa hoy es persistir en ese principio de justicia, para recuperar el sentido de la vida y para devolver al hombre su valor absoluto.

**Necesidad de una ética:** la historia nos indica que es imprescindible necesario promover la ética individual primero, desarrollar después la consecuente conducta social y desprender finalmente de ellas la conducta económica. La libertad se instala en los pueblos que poseen una ética y es ocasional donde esa ética falta.

**Pensamiento y acción:** No puede haber divorcio alguno entre el pensamiento y la acción, mientras la sociedad y el hombre se enfrenten con la actual crisis de valores, acaso una de las mas profundas de cuantas se hallan registrado. Es posible que el pensamiento haya perdido, en los últimos tiempos, contacto directo con las realidades del devenir histórico. Pero es cierto también que ha llegado “la Hora de los Pueblos”, y que ella exige “un pensamiento en acción”.

**El imperativo de la Comunidad Organizada:** Es por esto que las grandes alternativas que presenta la historia a nuestro país, terminan deduciéndose y no postulándose. Como deducción de la experiencia que viene de la historia, cada día se ahonda mas el imperativo moderno de la Comunidad Organizada como punto de partida de toda idea de formación y consolidación de las nacionalidades. (Perón, Modelo Argentino de Proyecto Nacional)

## 1- “LA COMUNIDAD ORGANIZADA”

El Modelo Argentino, nuestra sociedad futura debe responder, con absoluta plenitud, al concepto de Comunidad Organizada.

Pero esta organización no puede entenderse como la construcción de una maquina fría, rígidamente trabada, donde los mecanismos de poder nublen la conciencia del hombre y lo conviertan en un despojo y vencido.

El hombre es principio y fin de la Comunidad Organizada, por lo que no puede haber realización histórica que avasalle la libertad de su espíritu. No hay organización posible si el hombre es aniquilado por un aparato externo a su propia existencia.

La Comunidad Organizada no es, por lo tanto, una comunidad mecanizada donde la conciencia individual se diluye en una estructura que no puede más que sentir como ajena.

Pero tampoco estoy predicando un desencadenamiento del individualismo como modo de vida en el que la competencia feroz transforme al hombre en un lobo para sus semejantes. La solución ideal debe eludir ambos peligros: un colectivismo y un individualismo deshumanizado.

Nuestra comunidad sólo puede realizarse en la medida que se realicen cada uno de los ciudadanos que la integran.

Pero “integrar” significa, para nosotros, “integrarse” y la condición elemental de la integración del ciudadano en la comunidad es que la sienta como propia, que viva en la convicción libre de que no hay diferencia entre sus principios individuales y los que alienta su Patria.

Esto solo es posible si la comunidad defiende auténticamente los más altos intereses del espíritu humano. Delo contrario, el necesario equilibrio entre el hombre y la comunidad se destruye irreparablemente. El carácter de “organizada” de la comunidad que nuestro Modelo defiende, alude, simplemente, a ese equilibrio, a esa básica armonía que justifica y da sentido a la existencia.

Estoy convencido de que la comunidad organizada es el punto de partida de todo principio de formación y consolidación de nacionalidades, no solo en el presente sino también en el futuro.

En nuestra Patria se han perdido – y se siguen perdiendo- muchas vidas procurando la organización nacional. A la luz de este hecho, resulta claro que hemos llegado a cierto grado de organización del Estado, pero no hemos llegado a estructurar la comunidad organizada. Mas aún, muchas veces los poderes vertidos en el Estado trabajaron para que no se organizase el pueblo en comunidad.

La comunidad debe ser concientemente organizada. Los pueblos que carecen de organización pueden ser sometidos a cualquier tiranía. Se tiraniza lo inorgánico, pero es imposible tiranizar lo organizado. Además, como una vez expresé, la organización es lo único que va más allá del tiempo y triunfa sobre él.

Para organizar una comunidad se requiere la concurrencia de muchos factores.

En primer lugar, nada se edifica sin claridad de objetivos, sobre la base de una ideología común que reúna a tales hombres, que sientan de una misma manera, lo que se considera fundamental para el país. Sabemos que esto se concreta en una doctrina que abre un amplio espacio de coincidencia aceptado por la mayoría de la comunidad para ponerlo en práctica en su organización.

Es necesario, además, instaurar un inalienable principio de objetividad. Que la organización sea objetiva significa que todo fundamento de estructuración debe prescindir de abstracciones subjetivas, recordando que la realidad es la única verdad, y no puedo pensar otro criterio de objetividad que no sea la voluntad del pueblo como guardián de su propio destino.

Para que esto sea posible deberemos alcanzar un alto grado de conciencia nacional, que entiendo como la identificación por parte del hombre de sus derechos inviolables, sin enajenar la comprensión de sus deberes.

Por último, si tuviera que decidirme por un factor aglutinante, optaría por la **solidaridad** social, como fuerza poderosa de cohesión que solo un pueblo maduro puede hacer germinar.

Estos factores colaboran para que la comunidad organizada constituya un verdadero sistema, en la medida en que este armónicamente estructurada en todos los niveles que la integran.

La asimilación de estos conceptos es muy importante porque si es cierto que la comunidad organizada configura en su misma naturaleza un sistema, deben esperarse de ella los mejores resultados posibles.

La organización de la comunidad implica una tarea ardua que requiere programación, participación del ciudadano, capacitación y sentido de sistema para su orden y funcionamiento.

Considero imperioso reafirmar que la organización de la comunidad – al igual que todas las organizaciones – debe estar en manos de quienes posean, a través de su acción y experiencia, innegable vocación de servicio público, aptitud de conducción, y capacidad concreta para el estudio de las cuestiones relativas al desarrollo social del país.

Tales ciudadanos deben representar solamente intereses legítimos y aspiraciones justas, actuando, por otra parte, con absoluta y radical autenticidad. No debe olvidarse que las organizaciones sirven, en la práctica, básicamente, por la calidad de los dirigentes que tienen a su frente. Cuando la organización supera al hombre y lo subordina, toda la idea de conducción, como arte de gobernar, desaparece por la debilidad de funcionamiento del sistema.

La comunidad organizada debe conformarse a través de: una conducción centralizada en el nivel superior de gobierno, donde nadie discute otro derecho que el de sacrificarse por el pueblo; una ejecución descentralizada y un pueblo libremente organizado en la forma que resulte mas conveniente a los fines perseguidos.

En síntesis, unidad de conducción, descentralización de ejecución, y una concepción que emane del sentir del pueblo, son las pautas básicas para la organización. La pluralidad del pensamiento y las críticas constructivas, configuran elementos esenciales de esa misma forma de organización y funcionamiento.

Cuando la comunidad argentina este completamente organizada, será posible realizar lo que sigo interpretando como misión de todos los ciudadanos: hacer triunfar la fuerza del derecho y no el derecho de la fuerza.

Me parece indudable que solo la libre decisión es indispensable cuando la áspera garra de la dependencia lo constriñe. De ahí que comunidad organizada significa, en última instancia, comunidad liberada. (Perón, Modelo Argentino de Proyecto Nacional)

Es la **solidaridad** interna del grupo familiar la que enseña al niño que amar es dar, siendo ese el punto de partida para que el ciudadano aprenda a dar de si todo lo que sea posible en bien de la comunidad.

En esto, la mujer argentina tiene reservado un papel fundamental. Es ella, con su enorme capacidad de afecto, la que debe continuar asumiendo la enorme responsabilidad de ser el centro anímico de la familia. (Perón, Modelo Argentino de Proyecto Nacional)

Ya me he referido a los mecanismos de información de carácter masivo y sus riesgos. Me parece obvio insistir en la necesidad de que estén cada vez mas al servicio de la

verdad y no de la explotación comercial, de la formación y no del consumo, de la **solidaridad** social y no de la competencia egoísta. No debe olvidarse que la información nunca es aséptica; lleva consigo una interpretación y una valoración; puede ser usada como instrumento para despertar una conciencia moral o para destruirla. (Perón, Modelo Argentino de Proyecto Nacional)

ANÁLISIS DE LA ORGANIZACIÓN ESPIRITUAL PERONISTA: Unidad de concepción o visión compartida sobre:

#### **4.- LOS INTEGRANTES DE UNA ORGANIZACIÓN PERONISTA DEBEN TENER UNA VISIÓN "DE CONJUNTO", "COLECTIVA", SISTÉMICA O INTEGRAL DE LA ORGANIZACIÓN.**

**"NO HAY NADA SUPERIOR AL INTERÉS DEL CONJUNTO".**

"El punto de partida es el siguiente: las organizaciones de cualquier tipo (familia, empresa, partido, movimiento, municipio... ) son sistemas o estructuras ligados por tramas invisibles de actos interrelacionados. Por lo tanto, lo importante es ver todo el conjunto y no perderse en detalles, personas o tareas que son los árboles que impiden ver el bosque. Hay que ver el bosque, la totalidad, y desde allí ver también los detalles, los árboles.

Por lo tanto, necesitamos un tipo de pensamiento necesario para comprender a una sociedad cada vez más compleja y sometida a un mayor número de variables que interactúan entre sí". (*Organización Estratégica: Lic. Santos Benetti*).

##### **4.1.- "LO QUE DECIDE ES LA SITUACIÓN DE CONJUNTO.**

Por esa razón, en esto hay que llevar a los hombres y a la mentalidad de los hombres que conducen, que nada ha de hacerse fuera de la situación de conjunto, porque lo que decide es esa situación de conjunto.

De nada le va a valer a un peronista ser convencional en Calamuchita, si el presidente de la República fuese un radical o un conservador.

Es decir, que hay que servir al conjunto, en primer término, y dentro del conjunto, actuar, porque todo se viene eslabonando desde arriba. . (*Perón, Conducción Política*)

##### **4.2.- EQUILIBRIO ENTRE LA ACCIÓN PARTICULAR Y LA DE CONJUNTO.**

Otra cosa que hay que vigilar permanentemente, en la conducción, es que las partes se encuadren siempre en la situación de conjunto y en la acción de conjunto.

Una de las cosas más comunes en la conducción política es que el que conduce en el lugar cree que el mundo gira alrededor del pueblo que dirige, y entonces no hay problema que él no subordine a la acción política que desarrolla allá en el pueblito.

Cuando viene alguna cosa, la resuelve por su cuenta. No es ése el procedimiento.

El que hace una conducción de su pueblito, departamento, provincia o territorio, ha de pensar siempre que va a resolver alguna cuestión de lucha política, y ha de pensar, también, si eso que él hace favorece a la acción de conjunto o no la favorece, en cuyo caso, si no está seguro, lo mejor es consultar a la acción de conjunto, y allí le dirán si

conviene o no conviene, porque ellos están más en la acción de conjunto. (*Perón, Conducción Política*)

#### **4.3.- "UNA NUEVA ESCUELA POLÍTICA.**

Tenemos que hacer desaparecer los vicios de la antigua escuela y establecer una escuela nueva, una escuela política moderna que nos lleve a la utilización de nuevas formas, y cuando los hombres comiencen a darse cuenta de que con el progreso general de todos, ellos también progresan, se darán cuenta que es mejor pelear en conjunto y ganar en conjunto que pelear aisladamente, ganar alguna vez y perder otras. Es decir, no empeñarse en una lucha estéril entre nosotros, cuando tenemos al frente un enemigo contra el cual debemos luchar. ( *Conducción Política*)

#### **4.4.- "LA LUCHA EN COMÚN.**

La conquista que logremos todos en conjunto permitirá que cada uno obtenga lo que ambiciona dentro de nuestra organización. Siempre les digo a los dirigentes que están empeñados en una lucha política entre compañeros: ¿Por qué luchan y por qué pelean entre ustedes? Observen ustedes: este año se realizarán elecciones generales. Hay veinte mil puestos para cubrir y nosotros no tenemos todavía veinte mil dirigentes capacitados como deseamos, moral e intelectualmente, para desempeñarlos. Yo me explicaré que los puestos se pelearan por los hombres, pero no que los hombres se peleen por los puestos". ( *Conducción Política*)

#### **4.5.- "NO HAY NADA SUPERIOR AL INTERÉS DEL CONJUNTO**

Es desgraciado, aunque explicable, pensar que nosotros, por no tener una oposición con quien combatir, nos estamos combatiendo entre nosotros mismos.

Yo no critico a un bando o a otro. Critico a los dos, porque cuando uno no quiere, dos no pelean. Y porque estas peleas terminan siempre con acusaciones de banderismo político en un bando y en el otro, lo que habla muy poco en favor de aquellos que no pueden solucionar los problemas. Vale decir, que la solución del problema institucional la posponen a una solución personal.

Pero ahí no termina el mal. Los facciosos crean las facciones, y así el problema adquiere virulencia de segundo grado. Y de las facciones viene la disociación, que ya es, diré, de tercer grado y peligrosa.

Cuando dentro de una fuerza política aparece un faccioso que quiere influir en un sector para formar una facción, es como cuando se produce una caries en una muela: hay que sacar la muela, no hay otro remedio.

*Y ahí, precisamente, está el caso de la disciplina partidaria. Debe haber un organismo -- ya se ha creado: son los tribunales de Disciplina Partidaria-- que cuando aparezca uno de estos hombres para quienes el interés personal priva sobre el interés de conjunto, le aplica la condigna sanción: "Señor, usted es personalista; usted quiere trabajar para sí; váyase al campo y trabaje para usted".*

Señores: dentro de nuestro movimiento todos trabajamos para todos y no hay cabida para aquel que quiera aprovechar el trabajo de los demás y trabaje para él.

Todo ello sin contar que, a menudo, estos facciosos forman cámaras negras de difamación de los propios compañeros organizados, preparando planes de cómo lo van a difamar a Zutano o a Mengano, para hacerle perder el ascendiente partidario y pasar ellos adelante.

Eso no es una falta de disciplina partidaria, eso entra en los límites de la delincuencia común, y está descartado que en nuestras fuerzas no pueden convivir tales



delincuentes. Se habla a veces de hombres que tienen grandes aspiraciones y aun de los que tienen ambiciones. Bien señores, yo en eso tengo mi manera de pensar. Yo pienso que si Napoleón Bonaparte no hubiera sido un ambicioso hubiera muerto como capitán de artillería y Francia no tendría hoy el resplandor de su propia gloria puesta en el resplandor de la gloria de Napoleón. Desgraciado nuestro movimiento si no tuviera hombres con aspiraciones y aun hombres ambiciosos, porque ésa es una fuerza motriz que el género humano ha recibido de la Divina Providencia, unos en mayor grado y otros en menor grado. Quien se conforma con su suerte de andar por entre las cosas que han creado los demás, es un mediocre. El ser con aspiraciones, que quiere crear cosas nuevas, que no se conforma con andar entre las cosas que han creado los demás, ése es el hombre.

Señores: lo que sí hay que agregar a esto es que la ambición y la aspiración de los hombres han de ser, en primer término, justificadas, y para justificarlas es necesario que esa ambición o esa aspiración la cumpla él con su trabajo constructivo y no para perjudicar o molestar a los que van junto a él. Esta es una carrera, señores. Es una carrera en que cada uno corre por su andarivel, y el que tiene aspiraciones o ambiciones de ganar tiene que correr más ligero, pero no hacerle trampa al de al lado. Y como a nosotros, a las autoridades del partido, nos toca hacer de jueces, a aquel que no corra por su andarivel o moleste al que corre al lado lo tenemos que descalificar y lo hemos de descalificar inflexiblemente para poder afirmar la verdadera y única disciplina que debe reinar dentro de nuestro movimiento, es decir, la honradez en los procedimientos. Estamos de acuerdo en que se lucha para sobresalir, pero sobresalir por métodos honrados”.

*(Perón, ante los Delegados al Congreso General Constituyente del Partido Peronista 01-12-1947)*